



ESTILO DE VIDA MISIONAL

Tim Chester

COMPETENCIAS
ACTS 29

Fundamentos Bíblicos

En 1 Pedro 2: 9 Pedro dice: "Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable; ". . Pedro está describiendo la identidad de la iglesia y lo hace aludiendo a momentos clave que forman la identidad en la historia de Israel, particularmente a Éxodo 19: 4-6 e Isaías 43: 20-21.

Éxodo 19: 4-6 son las palabras que Dios le habló a Israel en el Sinaí para presentar el pacto mosaico. Cuando está a punto de darle a su pueblo los diez mandamientos, él les dice cómo deben verse a sí mismos y describe el propósito del pacto. Él dice: "Ahora pues, si en verdad obedeces mi voz y guardas mi pacto, serás mi tesoro entre todos los pueblos, porque toda la tierra es mía; y serás para mí un reino de sacerdotes y una nación santa ".

Israel está llamado a ser un reino sacerdotal. Por lo general, los sacerdotes le daban a conocer a Dios y le ofrecían sacrificios. Ahora todo Israel como comunidad debe ser sacerdotal: dar a conocer a Dios a las naciones y llamar a las naciones a buscar la expiación por medio del sacrificio. La referencia de Pedro a un sacerdocio real es más que una afirmación de la doctrina de la Reforma del sacerdocio de los creyentes. Pedro está hablando de nuestra identidad colectiva como personas sacerdotales de Dios cuya vida conjunta alaba la bondad de su reino. De manera similar, el pueblo de Dios debe ser una nación santa así como Dios mismo es santo. Deben reflejar y mostrar el carácter de Dios en su estilo de vida. Dios está labrando un lugar en la tierra donde se puede ver la bondad y la libertad de su reino. En otras palabras, la comunidad del pueblo de Dios debe ser una comunidad misionera. La ley tiene un propósito misional, define la vida comunitaria distintiva que atraerá a las naciones hacia Dios.

Las mismas ideas misionales están presentes en Isaías 43. Dios dice: "porque daré aguas en el desierto, ríos en la soledad, para que beba mi pueblo, mi escogido. Este pueblo he creado para mí; mis alabanzas publicará." (43:20-21). Isaías está mirando hacia el exilio del pueblo de Dios en Babilonia, un exilio en el que Pedro ve a sus lectores (1 Pedro 1: 1, 5:13). El exilio fue la maldición que Moisés advirtió que caería si Israel no fuera una luz para las naciones a través de su fidelidad al pacto (Deuteronomio 28: 49-68). Pero Isaías dice que Dios conducirá al pueblo de Dios a través de un nuevo éxodo. Aquel que llevó a su pueblo a través del Mar Rojo y les dio agua en el desierto está "haciendo algo nuevo" (Isaías 43: 16-20). Pedro ya describió la muerte de Jesús como una nueva Pascua (1 Pedro 1: 18-19). A través de Jesús, las personas redimidas de Dios son reformadas para declarar sus alabanzas.

Esta identidad misional, dice Pedro, se cumple en la iglesia. Entonces él aplica estas alusiones del Antiguo Testamento a decir: "Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma, manteniendo buena vuestra manera de vivir entre los gentiles; para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, glorifiquen a Dios en el día de la visitación, al considerar vuestras buenas obras." (2: 11-12). Los cristianos deben dar a conocer a Dios a través de sus buenas vidas y buenas obras. Peter no llama a sus lectores simplemente para ejecutar un programa, organizar un evento o adaptar sus reuniones. Él los llama a un estilo de vida misional.

Esto no significa que las buenas obras sean suficientes. La proclamación importa. Estamos llamados a "proclamar" las alabanzas de Dios (2:15). Debemos estar "preparados para defender a cualquiera que nos pida una razón de la esperanza que está en [nosotros] (3:15). El evangelio es una palabra. Pero el contexto primario en el que se proclama esa palabra es la vida cotidiana.

1 Pedro 2: 11-12 son solo los titulares. Luego, Pedro aplica esta estrategia de misión a nuestra vida en sociedad (2: 13-17), en el lugar de trabajo (2: 18-25) y en el hogar (3: 1-7). Llegamos a un mundo hostil viviendo una buena vida en el contexto de la vida ordinaria.

Un estilo de vida de misión es un estilo de vida en el que toda la vida está orientada hacia la misión. La misión no se limita a eventos, actividades o cursos de evangelización, aunque podría incluirlos adecuadamente. En cambio, toda la vida se vive con intencionalidad misionera. Cómo funcionamos como amigos, vecinos, colegas, miembros de la familia se forma por un compromiso de proclamar a Cristo.

Sin embargo, es importante no perder el punto de partida para un estilo de vida misional. La lógica del Evangelio de Pedro es importante. Él no le dice a sus oyentes que serán misioneros si viven un estilo de vida misional. En cambio, primero les recuerda que ya son misioneros. Una identidad misional nos es dada en el evangelio. Un estilo de vida misional fluye de esta nueva identidad dada.

Reflexión Teológica

En la imagen tradicional de 'misión', la gente deja el oeste para ir al mundo no occidental. El campo de la misión está "allá". Si fue apropiado hablar del Occidente como algo más que un campo de misión es cuestionable. Pero la secularización de Occidente significa que nos vemos obligados de nuevo a ver a la sociedad occidental como un campo misionero. David Smith dice: "El choque cultural que experimenté [como misionero] en África Occidental hace más de treinta años ahora se ha vuelto familiar para la iglesia occidental y los líderes misioneros mientras luchan por dar sentido a un contexto en el que sus organizaciones se parecen cada vez más barcos varados por una marea en retirada."¹

Una de las primeras personas que nos alertó sobre el hecho de que Occidente es un contexto misional fue Lesslie Newbigin.² Newbigin fue misionero en la India durante muchos años. Cuando regresó, se dio cuenta de que el contexto al que regresaba era tanto un contexto misionero como la India. Todavía había muchos cristianos individuales, pero el cristianismo ya no era la influencia predominante en la cultura.

Newbigin destacó la división entre la verdad pública y la fe privada. La verdad pública significa la verdad con la que operamos en la vida pública: en la política, los medios, la educación, la ciencia y la cultura. En la verdad pública, el hablar de Dios no tiene lugar.

¹ David Smith, *Misión después de la cristiandad*, DLT, 2003, xii.

² Véase especialmente Lesslie Newbigin, *The Gospel in a Pluralist Society*, SPCK, 1989.

El discurso público en una sociedad secular Dios es dejado afuera. La fe y los valores son relegados a la vida privada de uno. Puedes tener creencias en Dios, pero no debes permitir que se inmiscuyan en la vida pública; son privadas. Esta cosmovisión tiene sus raíces en el racionalismo. La única verdad que puede recomendarse universalmente es la verdad basada en la razón y la observación. Así que Newbiggin pidió un compromiso misionero con la cultura. Él dijo que deberíamos proclamar el evangelio como una verdad pública. Quería que los cristianos pensarán acerca de las implicaciones del evangelio para la política, la economía, la educación, etc., para que las personas dentro de la cultura pudieran enfrentar sus reclamos. Newbiggin no estaba discutiendo por un retorno a la cristiandad. Deberíamos proclamar el señorío universal de Cristo, pero Cristo es el Rey que gobierna sirviendo, entregando su vida. Es este modelo el que moldea nuestro compromiso con el mundo.

Aunque siempre hay signos de gracia común en una cultura, no hay una cultura terrenal que sea "cristiana" o incluso neutralmente dispuesta a Jesús. Si bien a Jesús se le ha dado toda la autoridad en el cielo y en la tierra (Mateo 28:18), lo que vemos en este momento es un mundo opuesto a su autoridad (véase, por ejemplo, Juan 15: 18-21; Apocalipsis 13: 1-7). Cuando Pablo escribió acerca de personas "que por su injusticia suprimieron la verdad" y así "adoró y sirvió a la criatura antes que al Creador" (Romanos 1: 18-25), él describía no solo a sus contemporáneos sino también a los nuestros. Si estás leyendo esto en un contexto occidental, no debemos pensar que vivimos en un "país cristiano" o que esa "cultura occidental" es "cultura cristiana". Más bien, debemos ver cómo el evangelio expresa una palabra de juicio y de esperanza en nuestra cultura de individualismo y materialismo, tanto como habla de, digamos, la cultura árabe o la cultura china. Entonces veremos que, al igual que la iglesia primitiva, nuestra tarea es proclamar el señorío de Cristo y el perdón de los pecados a nuestra sociedad rebelde. Se nos ha confiado el mensaje de reconciliación del Evangelio y nos hemos convertido en embajadores de Cristo (2 Corintios 5: 17-21). En este sentido, todos somos "misioneros", todos enviados a hacer discípulos de Jesús (Mateo 28: 19-20).

Compromiso Cultural

En su libro *Misión después de la cristiandad* (DLT, 2003), David Smith identifica tres "fronteras de la misión".³ Hace cien o 200 años, la gente habría asumido que las fronteras de la misión eran geográficas. Eran los lugares donde el evangelio estaba entrando en un nuevo territorio. Pero las fronteras de Smith son sociológicas o ideológicas:

- secularización - Dios y la religión no son discusiones apropiadas para el foro público
- pluralización: muchas personas ya no creen en la "verdad absoluta" y en su lugar creen la verdad es 'plural'
- globalización: la gente que vive al lado puede ser culturalmente diferente de mí

Entonces, aunque las áreas donde vivimos no son territorios geográficos nuevos para el evangelio, no obstante, nos encontramos en las fronteras de un campo de misión ideológica. Es decir, muchas personas a nuestro alrededor no tienen lugar para Jesús en la forma en

³ David Smith, *Misión después de la cristiandad*, DLT, 2003.

que ven el mundo. Es posible que hayan escuchado el nombre 'Jesús', pero nunca han escuchado el evangelio adecuadamente, y mucho menos lo han entendido. Entonces, toda nuestra vida se trata de la misión. Como dice Darrell L. Guder:

"La misión no es solo un programa de la iglesia. Define a la iglesia como el pueblo enviado de Dios. O bien estamos definidos por la misión, o reducimos el alcance del evangelio y el mandato de la iglesia".⁴

Esta realidad, de ser personas misioneras en un contexto misional, determina de manera decisiva nuestra actitud hacia el mundo que nos rodea. Tim Keller identifica las siguientes características de una iglesia misional:⁵

Un grupo pequeño "misional" no es necesariamente uno que está haciendo algún tipo de programa específico de "evangelismo" (aunque eso debe recomendarse). Más bien:

1. Si sus miembros aman y hablan positivamente sobre la ciudad y el vecindario.
2. Si hablan en un idioma que no está lleno de términos piadosos tribales o técnicos y frases, ni lenguaje despectivo y asediado.
3. Si en su estudio de la Biblia aplican el evangelio a las preocupaciones principales y las historias de la gente de la cultura
4. Si están obviamente interesados y comprometidos con la literatura y el arte y pensado en la cultura circundante y puede discutirlo apreciativamente y aún críticamente
5. Si muestran una profunda preocupación por los pobres y la generosidad con su dinero y pureza y respeto con respecto al sexo opuesto, y mostrar humildad hacia las personas de otras razas y culturas.
6. Si no golpean a otros cristianos e iglesias. Entonces los buscadores y las personas no creyentes de la ciudad (a) serán invitados y (b) vendrán y permanecerán mientras exploran asuntos espirituales. Si estas marcas no están allí, solo podrá incluir a creyentes o personas tradicionales cristianizadas.

Necesitamos pasar de una mentalidad de 'ven a nosotros' en la que suponemos que si ponemos un buen servicio dominical, se correrá la voz y la gente vendrá. Esto puede haber sido cierto en las generaciones anteriores. Pero no en una sociedad cada vez más postcristiana. En cambio, tenemos que desarrollar una mentalidad de ir hacia ellos en la que forjemos relaciones con los incrédulos, comprendamos su cosmovisión, desarmemos sus prejuicios y encontrándolos en contextos en los que se sientan como en casa.

La red El Evangelio y Nuestra Cultura (Gospel and Our Culture network) ha identificado doce sellos distintivos de una iglesia misional:⁶

⁴ Darrell L. Guder, *Iglesia Misional: Una visión para el envío de la Iglesia en América del Norte*, Eerdmans, 1998, 5-6.

⁵ De Tim Keller, *'The Missional Church'*, junio de 2001.

⁶ Citado en Michael Frost y Alan Hirsch, *La formación de lo que está por venir: innovación y misión para el siglo XXI*, Hendrickson, 2003, 11-12.

1. La iglesia misional proclama el evangelio.
2. La iglesia misional es una comunidad donde todos los miembros están involucrados en aprender a ser discípulos de Jesús.
3. La Biblia es normativa en la vida de esta iglesia.
4. La iglesia se entiende a sí misma como diferente del mundo debido a su participación en la vida, la muerte y la resurrección de su Señor.
5. La iglesia busca discernir la vocación misionera específica de Dios para toda la comunidad y para todos sus miembros.
6. Una comunidad misional está indicada por cómo se comportan los cristianos entre sí.
7. Es una comunidad que practica la reconciliación.
8. Las personas dentro de la comunidad se rinden cuentas mutuamente por amor.
9. La iglesia practica la hospitalidad.
10. La adoración es el acto central por el cual la comunidad celebra con alegría y acción de gracias tanto la presencia de Dios como el futuro prometido de Dios.
11. Esta comunidad tiene un testimonio público vital.
12. Hay un reconocimiento de que la iglesia misma es una expresión incompleta del reino de Dios.

Estas características de una iglesia misional funcionan igualmente bien como características de un estilo de vida misional. Un estilo de vida misional no se trata simplemente de "hacer" evangelismo, no si el evangelismo se considera una actividad discreta. Se trata de ver toda la vida como una misión: *la gente común haciendo cosas ordinarias con la intencionalidad evangélica*. Ya sea ayudando a un amigo, un día en la oficina o yendo al cine, existe el compromiso de establecer relaciones, modelar la fe cristiana y hablar del Evangelio como parte natural de la conversación. La intencionalidad del Evangelio es la mentalidad o el hábito en el que, al compartir vidas, buscamos oportunidades para hablar de Jesús, alentar, desafiar, orar, alabar.

Un estilo de vida misional no es simplemente una vida entre los incrédulos. El evangelio es un mensaje, es una palabra. Dios hace su trabajo en el mundo a través de su palabra. Entonces la misión solo toma lugar cuando compartimos esa palabra con los demás. Un estilo de vida misional no es simplemente construir amistades con incrédulos. De lo contrario, simplemente estamos formando buenas relaciones que nunca conducen a ningún lado. Todo lo que estamos haciendo es la vida ordinaria, ¡y todos hacen eso! De hecho, si hacemos de las relaciones una prioridad, entonces podemos dudar en compartir el evangelio por temor a poner en peligro esas relaciones. Pero la misión central es la proclamación del evangelio. Entonces, un estilo de vida misional debe ser un estilo de vida evangelístico.

Significado Misional

De todas las competencias de Acts 29, esta es la más obviamente misional. Después de todo, es misional por definición. Pero es importante darse cuenta de que las competencias de Acts 29 son competencias de liderazgo. Todo cristiano debe adoptar un estilo de vida misional

que fluya de su identidad misional. Pero es doblemente importante para los plantadores de iglesias porque los plantadores establecen el tono para las iglesias que plantan. La cultura de cualquier iglesia es, hasta cierto punto, un reflejo de la personalidad de su líder. Nuestra identidad misional es ante todo una identidad corporativa. Pero si esa identidad es dar forma a las vidas de los miembros de la iglesia, entonces debe ser modelada por los líderes de la iglesia.

En muchos contextos, todavía es posible cultivar una iglesia ofreciendo una mejor experiencia que otras iglesias. Si ofreces una mejor adoración, discipulado, predicación, teología o comunidad, los cristianos de tu vecindario se sentirán atraídos por tu iglesia. Pero, sean cuales sean los méritos de esto, debemos reconocer que esto no es crecimiento misional. Es posible plantar una iglesia y verla crecer sin hacer una misión.

Pero las iglesias que experimentan un crecimiento misional genuino son normalmente aquellas cuyos líderes modelan un estilo de vida misional infeccioso. La cultura se establece desde arriba.

Una iglesia en la que el pastor vive entre sus libros en su estudio será conocida por su ortodoxia. Una iglesia en la que el pastor adora pasar tiempo con su gente será conocida por su ambiente familiar. Una iglesia en la que el pastor expresa abiertamente sus emociones durante las reuniones dominicales será conocida por sus animadas reuniones. Y una iglesia en la que el pastor siempre comparte el Evangelio con los incrédulos verá frutos misionales. Entonces, si quieres ver el crecimiento misional, entonces necesitas modelar un estilo de vida misional.

Otras preguntas de lectura y reflexión están disponibles en acts29.com/competencias